

REALIDAD

Aquellas horas mágicas
Que la ilusión un día
Acarició en mi espíritu
Ya nunca volverán.
¿ Qué resta de tus célicos
Transportes de alegría ?
El desencanto pálido.
El matador afán.

¡ Anciana ! Así en el tráfago
Fatal de la existencia
El goce es una ráfaga
Que piérdese fugaz.
Después... acaso lágrimas
Nos queman la conciencia
Hasta encontrar el tùmulo
Donde dormir en paz.

MISTERIO

Si está en tu memoria
Presente la historia
Del tiempo feliz
En que es la existencia poema de amores,
En que hay en los cielos más puros colores,
En que hay en los bosques encanto y matiz ;

Si no has olvidado,
Tu dulce pasado,
La edad juvenil
En que de ilusiones asaz seductoras
Sentimos que corren pobladas las horas,
Cual brisas serenas en tardes de abril ;

¡ Anciana ! comprende
Que aquello que enciende
Con vivo color
De tímida virgen la cándida frente,
Que aquello que agita su pecho inocente,
Misterio es que llaman los hombres AMOR.

EN UN RETRATO

¡ Adiós ! ¡ Adiós ! La suerte lo ha querido...
Si se borra mi nombre de tu mente
¿ Sepultarás también en el olvido
La pobre imagen de tu amigo ausente ?

ORIENTAL

Pues tienes, nazarena,
Caftanes de tisú
Y chales cachemira
Brinda á tu juventud ;
Pues Tiro te da púrpuras
Y aromas Stambul,
Y la Golconda perlas
Que esconde el mar azul ;
Quisiera yo, sultana,
¡ Guarde Alá tu virtud !
Ser para tu belleza
El terso espejo en que te miras tú.

Quisiera ser la onda
Que juega valadi
Con los dorados rizos
De tu frente gentil ;

Quisiera ser el himno
Que entona el colorin
Para arrullar tus sueños
De rosa y de jazmin.
La flor que ardientes besan
Tus labios de rubí
Quisiera ser, ó el aura
Que vaga ondula en derredor de ti.

El libro del Profeta
Dice al creyente fiel
Que las huries moran
El celestial verjel ;
Mas cuando tú sonries
Con dulce languidez
Y acaso un pensamiento
De amor cruza tu sien,
Dudo que las huries
Habiten el Edén
Y en ese instante anhelo
Tu pensamiento enamorado ser.

AMOR

Ámame, tortolilla encantadora,
Como al cenit el sol ;
Ámame, así cual la risueña aurora
Su vivido arrebol.

Ámame, como el mar ama la brisa
Y á la lluvia el erial ;
Ámame, como el niño la sonrisa
Del labio maternal.

Ámame, como quiere su ambrosia
En el jardín la flor ;
Como ama de su voz la melodía
Festivo ruseñor.

PASIONARIA

Azules como los cielos,
Bellos como la esperanza,
Tus ojos son y un hechizo
Asaz misterioso guardan.
Malhaya amén el que de ellos
Arranque furtiva lágrima,
Que son las lágrimas perlas
Que el sufrimiento alquitara.
Pero más que de tus ojos
La luz que mágica irradia
Cuando por ellos se asoma
Toda tu alma enamorada,
Envidia me da aquel nombre
Que en tu matinal plegaria
Por el coral de tus labios,
Pálida virgen, se escapa.

LAS ÁNIMAS

— Madre, tocan á la queda.
— Eleva, hija, tu oración
Que la voz de la inocencia
Oye cariñoso Dios.
Ruega por los que padecen
En honda tribulación ;
Ruega por los que en el mundo
Vierten llanto de dolor.
— Madre ¿ es verdad que las almas
De las que mueren de amor
Flores que deshoja el cierzo
Vagan de la noche en pos
Y velan por el ingrato
Que engañó su corazón ?
¡ Ah ! si es verdad, madre mía,
También morir quiero yo.
— No acaricies, pobre niña,
Tan fantástica ilusión...
Los amores de la tierra
No llegan al cielo, no !

Á ITALIA

La mano del Señor Omnipotente
Los pasos todos de los pueblos guía :
De Babel humilló la altanería
Y libertó á Judá de extraña gente.

Á su voz soberana de repente
Acalla su furor la mar bravia,
Y el yugo de la inmunda tiranía
Es frágil caña que arrastró el torrente.

La humanidad contempla conmovida
De la Europa un rincón ; Italia ! ; Italia !
Si hoy desde el Vaticano envilecida
Pisotea tu faz una sandalia,
Presto Dios al murmullo de tu Tibre
El hossana unirá que entona el libre.

BIBLIOTECA CENTRAL

Un ángel de inocencia
Fuiste ¡ pobre Marcó !
Hoy de tu tez la blanca transparencia
Impúdico el deleite marchitó.

La corona de lirios
Con que adornas tu sien,
Te da remordimientos y martirios
Y de la sociedad glacial desdén.

Sobre tu rostro impreso
Va el anatema vil
Y en vano de tu mengua bajo el peso
Se doblega tu frente juvenil.

En vano al mundo imploras
Para ti compasión ;
Te llama el mundo cuando vé que lloras
Traviata de ulcerado corazón.

Emponzoñadas son tus alegrías
Y envenenada está tu juventud...
¡ Marcó ! queda á tus días
La paz del ataúd.

Solo tú siempre de miserias llena
No perdonas, mezquina sociedad...
¡ De Cristo á Magdalena
Perdonó la bondad !

— 100 —

Que es dulce tu recuerdo idolatrado
Como el agua al viajero,
Como es la patria al pobre desterrado,
Como es la libertad al prisionero.

CONSTANCIA

BIBLIOTECA CENTRAL

Siempre vives, alma mía,
En mis recuerdos de amor
Como el perfume en la flor,
Como en la aura la armonía ;
Siempre en mis sueños sonríes...
Formas toma
Tu imagen, cual las huries
De Mahoma.

Si en el lenguaje gentil,
Misterioso del poeta
Se desprende el alma inquieta
Del lodo terrestre y vil
Eres tú, maga amorosa,
Vida mía,
Quien da á mi harpa deliciosa
Melodía.

Siempre vives, alma mía,
En mis recuerdos de amor
Como el perfume en la flor,
Como en la aura la armonía ;
Siempre en mis sueños sonríes...
Formas toma
Tu imagen, cual las huries
De Mahoma.

Si en el lenguaje gentil,
Misterioso del poeta
Se desprende el alma inquieta
Del lodo terrestre y vil
Eres tú, maga amorosa,
Vida mía,
Quien da á mi harpa deliciosa
Melodía.

Á UN TRAIADOR

• Atrás ; oh miserable !
Á tu propia conciencia despreciable.
De la virtud tu aliento empaña el brillo
Mal con máscara hipócrita te escudas
Pues sentimos sonar en tu bolsillo
Los dineros de Judas.

NOCTURNO

Que el céfiro sutil
Su aroma encantador
Vagando en el pensil
Le robe á toda flor ;
Tus labios de clavel
Mejor perfume dan
Que todas las esencias del verjel.

Que pierda su arrebol
El bello luminar
Que al sepultarse el sol
Riela sobre el mar ;
Que yo lograré ver
Muy más preciada luz
Si irradia en tus pupilas el placer.